

DIRECTORIO

Dirección General y Edición: Mtra. Eveline González D.
Producción: Centro Liber Hidalgo
Coordinación en red: Mtro. Miguel Espinosa

Me parece que he visto un lindo gatito... ¿ien el consultorio!? Psicoterapia asistida con animales una terapia altamente efectiva. *Acompáñame a descubrir de que se trata este tema, comprendiendo y sobretodo, creando posibilidades saludablemente.*

Edgar, de cuatro años, *asiste a terapia sabiendo* que va porque todos dicen que es un niño muy malo, que pega, ofende y desobedece sin ningún miramiento. Le gusta ir aunque no le gusta que hablemos de él o de su familia, le cuesta mucho trabajo crear vínculos y confiar en los otros, siempre me cuestiona antes de contestar someramente.

Él entra al consultorio como cualquier otro día, lo que no sabe es que hoy le tengo una sorpresa, una gata tricolor de 5 años de edad llamada Valentina. Edgar esta sorprendido, me pregunta si la puede tocar, la acaricia y ella ronronea con fuerza, me pide pienso para alimentarla, la cepilla y hasta le enseña a dar la mano como si fuera un perro. Edgar esta *simplemente* fascinado conviviendo con esta dulce y enorme gata, su modo de estar cambia, me pregunta muchas cosas, se mueve con cuidado y delicadeza para no asustarla o hacerla enojar, es como si por primera vez se diera *cuenta que su comportamiento* afecta el modo en que los otros lo perciben y *se relacionan con él*. Yo aprovecho este encuentro para conversar, respondo sus preguntas y formuló otras, por ejemplo: “Vale esta ronroneando porque se siente feliz de que seas cariñoso con ella

Centro Liber AC

psicoterapia



Individual



Pareja



Familiar

Texcoco, Hidalgo, DF

01 (595) 93 13 25 6



Disfrutando del placer al máximo...



Servicio a domicilio y venta por internet

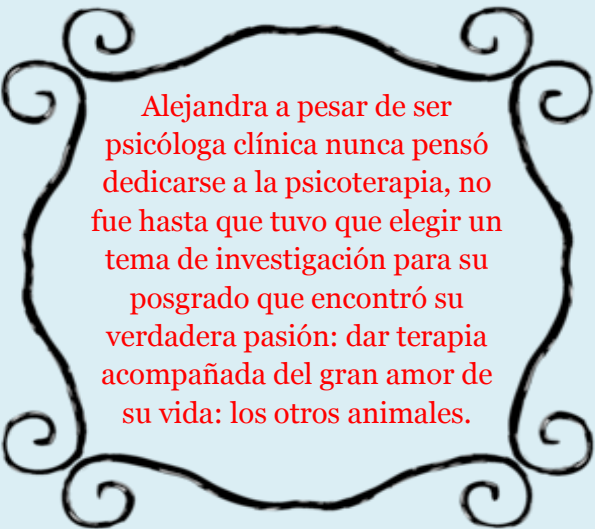
¿Creo que a Valentina le *gustaría* saber cómo te sientes tú?” Entonces él responde sin cuestionar el por qué Valentina “quiere saber”. La sesión termina y Edgar se entristece por tener que irse. A la siguiente semana llega preguntando por ella y su abuela me *comparte* lo siguiente: “Estoy cansada de oír que Valentina para acá y para allá, pero muy contenta porque esta semana se notó mucho el cambio en su comportamiento”

Así como con Edgar y Valentina muchos otros encuentros terapéuticos se han *desarrollado* en mi consultorio cuando asisto mis sesiones con algunos de mis co-terapeutas (gatos, perros, hámsteres y peces). Nos es natural rodearnos de animales pues el vínculo humano-animal data desde los orígenes de la sociedad humana. Necesitamos de ellos, los otros animales, para sobrevivir psíquica y físicamente por lo que nuestra historia esta *íntimamente* ligada a la de ellos, en cuanto perdemos la claridad de este *vínculo* también perdemos nuestra *fuerza*, *la capacidad de autorregularnos* y por lo tanto la *salud*. Y aunque han sido muchos los momentos en los que se han realizado intervenciones terapéuticas asistidas *con animales*, se reconoce como el inicio formal de este estilo terapéutico en 1953 con el Dr. Boris Levinson cuando, junto con su perro Jingles, atendieron a un pequeño que venía de una serie de tramientos psicoterapéuticos muy poco afortunados, siendo en esta ocasión *exitosos*. Buena parte de este éxito fue gracias a la participación de Jingles, quien fungió como puente entre Levinson y su pequeño paciente.

Generalmente se cree que la terapia con animales es *beneficiosa* sólo para pacientes institucionalizados en hospitales psiquiátricos o casas de retiro y para pacientes con discapacidades físicas o mentales, siendo los co-terapeutas más socorridos los delfines,

los caballos y los perros. Sin embargo, recientemente, hemos psicoterapeutas que reconocemos las bondades de este tipo de intervenciones para pacientes sin discapacidad física/mental que acuden a terapia por otro tipo de motivaciones tales como problemas de conducta, escolares, laborales, de pareja, etc. Pues resulta ser que la introducción de pequeñas especies al espacio psicoterapéutico, genera un ambiente mucho más sano y seguro para que el paciente se permita abrir los temas que los traen al consultorio, también se generan cambios a nivel fisiológico que *facilitan* el trabajo y además brinda *la posibilidad* de ensayar y experimentar conductas diferentes con un ser vivo para después llevarlas a cabo en la vida cotidiana.

A lo largo de mis investigaciones me sentí *privilegiada* de acompañar a mis pacientes con este tipo de intervenciones y ahora me siento afortunada de poder difundir esta forma de trabajo con la *esperanza* de que más profesionales de la salud se interesen por el tema y más pacientes se beneficien del mismo, pues no debemos olvidar que el responsable del éxito terapéutico es el profesional de la salud y no el co-terapeuta, por lo que la capacitación en el tema es indispensable.



Alejandra a pesar de ser psicóloga clínica nunca pensó dedicarse a la psicoterapia, no fue hasta que tuvo que elegir un tema de investigación para su posgrado que encontró su verdadera pasión: dar terapia acompañada del gran amor de su vida: los otros animales.



Próximo Boletín:
Testamento:
eligiendo como
vivir mi muerte

El lector es el único responsable del uso de las ideas, conceptos y contenidos que este boletín semanal propone en su información. Si deseas darte de baja envía un correo con asunto "baja boletín".